

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Sábado, 02 de Junio de 2007

Pepillo "el Facha"

Pepillo "el Facha" era un jovencito de unos 70 años de edad. Pepillo no había trabajado en su puta vida. Sin embargo, tenía un patrimonio de unos 200 millones de euros. Un dinero que no sabía en qué gastarlo.

Un día decidió instalar en su habitación el campanario de la iglesia de su pueblo que iba a ser desmontado. Lo compró por 4 €, que fue lo que dio a beneficencia. Él quería comprarse un despertador, pero le salía más barato el campanario. Aunque era incómodo estar rodeado de cigüeñas y cagado todo el tiempo en su cuarto, era más barato que un despertador cualquiera, pues el más barato costaba 10€.

Pepillo, como no sabía donde invertir sus millones, decidió comprarse un Lamborghini Diablo y le pintó la bandera franquista con el águila de San Juan en el capó. Se fue a dar una vuelta por Euskadi. A la entrada de Bilbao, la kaleborroka comenzó a zarandearle y con porras de acero le abollaban el coche. Pepillo recibió lo que se viene a llamar "una soberana paliza". Estuvo en el hospital dos meses en estado de coma y otros dos en punto y coma. Y luego el tío, como veía que no le cobraban la comida, se hincó un sacacorchos en el hígado para seguir allí. Lo echaron del hospital por tacaño. Había que donar sangre y dijo: "Yo la dono, pero lo que done, que se me devuelva."

Como tenía dinero, se podía permitir algunos caprichillos. Se quería traer la estatua de la Libertad a su pueblo, a Brazatortas del Conejo. Entró como una furia en la Casa Blanca abalanzándose sobre George Bush y le dijo: "Primero y, no por ello menos importante, usted se llama Jorge Arbusto, que en mi pueblo es un nombre de gilipollas. Segundo, yo me cago en todos sus muertos, sin exclusión ninguna. Tercero, (puñetazo en la nariz a Bush) Francisco Franco es el auténtico centinela de Occidente. Cuarto, también imprescindible, Gibraltar español (rodillazo en las partes nobles de Bush). Y quinto, me llevo la estatua de la libertad para ponerla en lo alto de la fuente de la plaza de mi pueblo porque me aburro. ¡Queda claro!"

Después fue trasladado al corredor de la muerte. Pepillo creía que aquello se trataba de un hombre que corría detrás de la muerte. No, allí se ejecutaba a los que eran condenados por casos, como el suyo. Ultrajar y agredir al presidente, ni más ni menos, de los Estados Unidos, un país que no tiene "cojones" a ganar en Irak.

Pero Pepillo se ponía muy "pesao". Todas las mañanas cantaba el "cara al sol" y, aunque recibía en los recreos sus correspondientes palizas, no escarmentaba. Hasta se hizo un llavero con un cadáver de un perro que se encontró en su celda. Iba con el perro colgando a todos sitios. Olía a vertedero. Lo tuvieron que trasladar porque con ese olor mató a 25 condenados a los que no se les pudo ejecutar. Esto cabreó aún más a las autoridades americanas y lo enviaron a Guantánamo.

En Guantánamo no se le ocurrió otra idea más que gritar: "Viva el Comandante Fidel". Después de cuatro meses de descargas eléctricas continuas en los testículos reaccionó. Lo pusieron en el coro de la cárcel. Cantaba por Juanita Reina.

A su regreso, se construyó un enorme palacio en Villatuerta del Suicidio, provincia de Zamora. Allí, después de terminarlo dijo: "Como me aburro, pues le voy a meter fuego". Ardió toda la sierra hasta los Pirineos. Ha pasado a la Historia como el primer pirómano que consigue conectar un incendio desde Portugal hasta Francia. Fue condenado a 40.000 años de prisión, pero pagó la fianza de 12 millones de euros y, ahí sigue este grandísimo hijo de mala persona, hasta anuncia mecheros.

Ha hecho en su pueblo, en la plaza de toros, una estatua en el centro en honor al magnicidio de Sancho II de Castilla. En ella se ve al rey y a Bellido Dolfos, un noble que lo traicionó a las puertas de Zamora. Bellido Dolfos le asesta varias puñaladas traperas mientras Sancho II hace de vientre. Es una magnífica estatua que, sin embargo, desmoraliza mucho a los toreros.

Quiere abrir un museo sobre los personajes históricos más importantes de España. En él destacarán Enrique I, que murió fortuitamente a su entrada a Burgos. Pues al pobrecillo le dio una teja que se cayó a su paso y lo fulminó. Fue el primer Tejicidio de la Historia. La Reina Zahira de Toledo, esposa de Al Mamún, aliado de Alfonso VI, que aprovechando que Alfonso estaba exiliado en Toledo, ésta se lo beneficiaba. Toda una artista. Doña Urraka, que tuvo líos de faldas con Raimundo de Borgoña, señor de Galicia. A pesar de ser adúltera consiguió que su hijo Alfonso Raimundez fuese coronado en León, posteriormente en Castilla como Alfonso VII "El emperador". Un emperador que no dejaba de ser un bastardo. Como si hoy fuera rey Don Leandro de Borbón. Una cosa así. Otra figura es Manolete. Lo mató un toro en Linares. ¿Como no lo iba a matar si toreaba mirando al público? Imagínense que ve una tía imponente semidesnuda, aunque en tiempos de franquismo no fuera fácil, entre el público. Es que se veía venir.

Finalmente, en un ataque de furia suicida, se subió a la fuente de Les Corts, en Barcelona, con la camiseta y la gorrilla a un lado del madrid. Cantaba el himno muy fuerte. Un barcelonista de los boixos sacó un lanzacohetes y le atizó un cohete por el culo. Ya se ha hecho del Atlético.

Espero que les haya gustado la historia de Pepillo "el Facha" y gracias por leer esta vergüenza que no merecía la pena haberla leído. Si han llegado hasta aquí, pues desde mi parte mi más sincero pésame. Saludos a mis lectores, en especial al Kun Agüelo, el abuelo de Miguel y Antonio que tengo noticias de que le gustó mi sentido homenaje a los izquierdistas bolañegos, y a mi abuelo Francisco. Solo decirle que lo hice por justicia. Nada más, un abrazo fuerte y jeymero para todos. VK.

PD: A ver si quedamos para entrenar al fútbol-7, que ya va siendo hora.